

RESUM UTILITARISME MILL

El utilitarismo es la teoría que convierte a la utilidad (entendida como felicidad o bienestar) en el único criterio de felicidad. Se trata de orientar la acción a lograr "la mayor felicidad para el mayor número". Y por "felicidad" se entiende el placer y la ausencia de dolor, mientras que la "infelicidad" es el dolor y la privación del placer.

¿Pero, cómo definir la "felicidad del mayor número"? En este punto las teorías de Mill y de Bentham divergen:

- Para Bentham la felicidad está vinculada a la CANTIDAD de placer. Es, pues, una concepción aritmética, agregativa.
- Para Mill, por el contrario, lo importante es la CALIDAD de los placeres; por ello los placeres del espíritu son más importantes que los del cuerpo, y es preferible ser "un Sócrates insatisfecho" antes que un cerdo satisfecho.

Un sabio no desearía volverse ignorante de la misma manera que un ser inteligente no desea ser imbécil. La felicidad y la utilidad se encuentran, pues, en la autorealización no del cualquier tipo de felicidad o de placer sino del que mayor universalidad pueda tener, imparcialmente considerado.

Otra diferencia básica entre Mill y Bentham se halla en el papel de la felicidad.

- Bentham considera que la felicidad del individuo se identifica con los intereses de la humanidad. Ir contra la satisfacción de un deseo individual es ir contra la humanidad de la que ese individuo forma parte porque toda satisfacción ha de ser considerada imparcialmente como dotada del mismo valor. Por eso a veces se le identifica con el UTILITARISMO INDIVIDUALISTA
- Para Mill, en cambio, dado el estado actual de nuestras sociedades, debe distinguirse entre la satisfacción puramente privada y el bien público. Ciertamente debe trabajarse para reducir la diferencia entre ambos, pero entre tanto, el sacrificio de un individuo por el bien público debe considerarse la virtud más alta. De aquí que se designe su posición como UTILITARISMO ALTRUISTA.

Maximizar la suma total de felicidad o de placer, considerando imparcialmente los intereses de todos aquellos que están concernidos por un acto en concreto, es el objetivo de cualquier decisión que un utilitarista consideraría justa. En todo caso hay que dejar claro que ningún sacrificio personal tiene valor por sí mismo, sino en la medida en que aumenta la suma total de felicidad. Y, por ello mismo, una individualidad vigorosa e inconformista, opuesta al prejuicio social pequeño burgués, movida por la imparcialidad en sus juicios y por la racionalidad lógica en el razonamiento, es más útil a la sociedad que una personalidad sumisa.

Un malentès típic en les crítiques a l'utilitarisme és el de confondre el criteri ètic utilitarista (la felicitat agregativa de la comunitat) amb el criteri egoista (la felicitat de l'individu que actua. Tots els utilitaristes clàssics van protestar contra aquesta comprensió deformada de la teoria. Al seu Utilitarianism, John Stuart MILL precisà ben clarament que: "la felicitat que constitueix el criteri utilitarista del que està bé, no és la felicitat de l'individu que actua sinó la de tots els qui estan concernits".

L'utilitarisme no suposa que cadascú hagi de buscar la seva pròpia felicitat, sinó que cadascú ha de buscar la felicitat de tots. No hi ha, doncs, dues finalitats, una de comunitària (que seria l'objecte de la legislació) i una altra de particular, pròpia de l'individu privat, que seria el benestar individual, sinó només una. Tothom, i no només els funcionaris públics, ha de cercar "el benestar de tots". Òbviament, com a pensament liberal, l'utilitarisme defensa que és la iniciativa privada (la beneficència, la lliure decisió dels particulars) el millor motor del benestar públic, en la mesura que l'Estat liberal és "estat mínim", però això no significa que el liberalisme -ni l'utilitarisme- neguin el paper de l'Estat com a promotor quan no hi ha iniciativa privada.

Són tots els éssers dotats de sensibilitat els concernits per l'acció i, per tant, els que han de ser inclosos en un càlcul utilitarista.